

INFORMACION

informacion.local@epi.es

Alicante A Pie de Calle



Mucho más que un colegio. El aula pedagógica de la Unidad de Pediatría del Hospital de Alicante se ha convertido en un nexo de unión entre los niños enfermos, los padres, los médicos y los profesores. Un pequeño colegio, muy especial, en el que dos docentes se lo curran como aquellos maestros de las extintas escuelas unitarias de los pueblos, a las que acudían niños de todas las edades, pero con más sensibilidad, si cabe, porque en su caso, cada niño tiene su historia particular.

Lecciones de vida

► El aula pediátrica del Hospital General de Alicante se convierte en referente pedagógico para niños, profesores, padres y médicos



Marisa Ibañez, una de las dos profesoras que coordina el aula, consulta una tablet con dos niños ingresados el jueves pasado. PILAR CORTÉS

F. J. BENITO

■ Nueve de la mañana de un día cualquiera. Unidad de Pediatría del Hospital General de Alicante. Ruth y Marisa, tanto monta, monta tanto, reciben el listado de niños ingresados. Estamos en horario escolar y la cura de sus dolencia no está reñida con su educación, siempre que los médicos lo autoricen y los niños acepten recibir las clases que no pueden dar en los colegios de sus ciudades de origen. Nadie rechaza las clases, procla-

man, orgullosas, Ruth y Marisa, profesoras de los colegios públicos Albufereta y Gloria Fuertes, a las que un día el inspector José López Duro eligió para darles esta especialísima comisión de servicios.

Han pasado cinco y dos años, respectivamente para Ruth y Marisa, y ambas no sólo se han implicado al máximo, sino que declaran que de ahí no las sacan ni echándoles aceite hirviendo. Estamos en el Aula Pediátrica del Hospital General de Alicante, un

Dos profesoras tutelan el paso por el centro de los niños cuyos tratamientos les impiden acudir con normalidad a sus colegios

complemento clave para la recuperación de las decenas de niños que diariamente acuden a un lugar especial de la quinta planta, en el que, además de no perder el curso, aprenden a convivir con su enfermedad acompañados de sus

padres. Esta semana, entre las actividades, Halloween. ¿Cómo no!

La Generalitat cuenta con seis aulas en hospitales de Elda, Elche, San Juan, Torreveja, Orihuela y la principal en Alicante, uno de los dos centros sanitarios de referencia de la Comunidad Valenciana, donde esta semana asistían a clase tres de los pequeños ingresados. Sara y Blanca, tras ser intervenidas de apendicitis y Víctor, con algo un poco más complicado y lento, pero tan a gusto como en el colegio de

Elda donde no ha podido empezar primero de Primaria. Todos acompañados por sus padres, a los que el paso por el aula también les viene bien para digerir las enfermedades. Es el caso de Encarni, una joven madre eldense, que vio en verano cómo una caída terminaba convirtiéndose en una leucemia de la que su hijo se recupera bien. «Es duro pero la verdad es que en el Hospital hay una atención permanente de todo el personal, está Aspanion y Ruth y Marisa que son dos personas que se vuelcan con los niños y con los padres».

Palabras que comparte Javier González de Dios, jefe de Pediatría del Hospital, y conectado también al aula, porque «hablamos de una labor multidisciplinar en la que participamos todos. El aula es una infraestructura básica de la unidad». Ruth y Marina explican como «cada edad necesita un tipo de atención y además de que nuestros alumnos tienen entre seis y doce años, debemos trabajar con otros factores, como su estado anímico cada día y, por supuesto, el sanitario, que es el marca la jornada».

Ambas profesoras se mueven en tres escenarios diferentes cada día. La propia aula de la unidad, las consultas externas donde muchos niños viene, por ejemplo, a someterse a sesiones de radioterapia y quimioterapia, o la propia habitación del paciente, donde acuden estas docentes, ligadas por otros motivos a la Sanidad, pero que nunca pensaron acabar en un hospital tras salir de la facultad de Educación.

En el aula hay casi de todo, pero como sucede en muchos colegios, el material nunca es suficiente. Hasta en eso parece que la unidad de Pediatría tiene duende. Al margen de los rotuladores, los libros,